



CELEBRANDO EN FAMILIA
CUARTO DOMINGO DE PASCUA

*Pastor y ovejas,
lazos de vida y amor (Juan 10, 27-30)*



CELEBRANDO EN FAMILIA

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres la imagen del Dios invisible.

Señor Jesús,
eres el pan de la vida y el vino de la compasión.

Señor Jesús,
eres el Buen Pastor,
que nos conduce a la vida eterna.

Cristo resucitado siempre sales a nuestro
encuentro con fervor y amor.
Danos la esperanza y la paz que necesitamos para
seguir siendo fuertes en nuestra atención con los
demás.
Amén.

Lectura bíblica (Juan 10, 27-30)

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Mis ovejas escuchan mi voz,
y yo las conozco, y ellas me siguen,
y yo les doy la vida eterna;
no perecerán para siempre,
y nadie las arrebatará de mi mano.
Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las
cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de
mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

Reflexión - *Pastor y ovejas, lazos de vida y amor*

El cuarto Domingo de Pascua es conocido como
«el domingo del Buen Pastor» porque no importa
el ciclo litúrgico que estemos celebrando siempre el

Evangelio nos mostrará la imagen de Jesús como
el Buen Pastor.

El oficio de pastor en la época de Jesús no se
parece en nada a las grandes empresas agrícolas
de hoy. Para aquel entonces, un pastor solía tener
a su cargo unas quince o veinte ovejas a las que
acompañaba día y noche. Tanto el pastor como
las ovejas se conocían. El pastor era responsable
de mantener el rebaño unido y seguro, de
conducirlos a buenos pastos, de sanar las heridas.
Las ovejas dependían del pastor para vivir.

No es de extrañar que la imagen del Buen Pastor
se hiciera tan popular como descripción de la
relación entre Jesús y sus seguidores.

El Evangelio de hoy está lleno de calidez e
intimidad en la forma en que habla de la relación
de Jesús con nosotros.

Las ovejas que escuchan a Jesús le pertenecen
(están en relación con él). Hay un sentido de
intimidad en la idea de que Jesús conoce a cada
una de las ovejas que le siguen. Él las conoce y
ellas le siguen porque están unidas por el vínculo
del amor.

Las ovejas tienen vida a través de su relación con
Jesús, una relación que trae la vida eterna, no
solo después de la muerte, las ovejas ya viven,
aquí y ahora, la vida eterna de Dios.

Esta relación con Jesús y la vida eterna que
conlleva no se pueden perder ni arrebatar.

Somos el regalo que el Padre hace a Jesús. Y
como el Padre y Jesús viven en profunda
comunidad entre sí, nosotros también estamos
atrapados en esta comunión de amor duradero.

Este amor que Dios nos tiene nos hace parte de la
familia de Dios: Hijos e hijas predilectos de Dios.

Toda reflexión sobre Jesús como Buen Pastor nos
hace recordar también que pastorear a los demás
según el corazón de Jesús forma parte de nuestra
vocación de discípulos.

CELEBRANDO EN FAMILIA

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

Oraciones de intercesión

Que toda tu Iglesia, fieles y líderes,
sea un buen pastor para el mundo.

Enséñanos a nutrirnos mutuamente con ternura.
Fortalece nuestro servicio amoroso.

Que cuidemos el mundo con esperanza.
Ayúdanos a prestar nuestro valor a los
temerosos y a los que tienen el corazón roto.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús,
oremos:

Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Señor, Dios nuestro,
en la resurrección de Jesús
compartes con nosotros su vida resucitada.
Transforma nuestra oscuridad,
nuestro miedo y nuestro aislamiento
con tu presencia reconfortante
para que podamos ser tu sosegada
presencia amorosa y sanadora para con los demás.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

¡Oh Señor!
Que tu bendición descienda sobre nosotros
y permanezca para siempre.





Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER - COMMUNITY - SERVICE

www.carmelites.org.au | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)



www.ocarm.org
[Facebook.com/ocarm.org](https://www.facebook.com/ocarm.org)